



EUROPEAN CITIZENS' PANEL
Tackling Hatred in Society



Panel europeo de ciudadanos **sobre la lucha contra el odio en la sociedad**

Resumen de la sesión 1

[5 al 7 de abril de 2024]

En pocas palabras...

Una primera sesión emotiva y esperanzadora

¿Cómo podemos explicar el aumento del odio en la sociedad? ¿Cuáles son los factores que lo impulsan y sus causas? ¿Cómo podemos abordarla colectivamente? La Comisión Europea reúne, durante tres fines de semana, 150 ciudadanos de la UE seleccionados aleatoriamente, quienes tratarán de responder a estas complejas preguntas. En última instancia, los ciudadanos presentarán una serie de recomendaciones que servirán de base para el trabajo de la Comisión Europea en el desarrollo de estrategias para la lucha contra el odio.

La primera sesión de este nuevo panel de ciudadanos se celebró del 5 al 7 de abril en Bruselas. Expertos y miembros de la sociedad civil compartieron sus experiencias y conocimientos sobre el tema a lo largo de los tres días. El objetivo de este primer fin de semana era comprender mejor el odio y sus repercusiones en las personas y en nuestra sociedad. Los participantes de los veintisiete Estados miembros de la UE llevaron al centro del debate sus diferentes contextos nacionales y culturales, así como sus experiencias personales. Estos emotivos y honestos relatos hicieron destacar esta primera sesión del panel sobre las demás sesiones.

¿Qué podemos extraer de esta primera sesión?

Día 1: Comprender las manifestaciones de odio

«Queremos involucrarles en el debate político desde el principio», dijo **Dana Spinant**, directora general de la Dirección General de Comunicación (DG COMM), dando la bienvenida a los ciudadanos el viernes.



«Les sorprenderá la diversidad de las respuestas, pero también la dificultad de las preguntas que surgen», continuó **Colin Scicluna**, jefa de gabinete de la vicepresidenta Dubravka Šuica. De hecho, para **Ana Gallego Torres**, directora general de la Dirección General de Justicia y Consumidores, los retos que plantea el odio pueden abordarse mediante la aportación ciudadana. «Necesitamos sus opiniones para poder reflexionar sobre los asuntos desde diferentes ángulos. La UE es una Unión que valora el respeto de los derechos humanos y de las personas pertenecientes a minorías. Queremos respetar la opinión de todos,

ese es nuestro contrato social y eso es lo que nos hace europeos».

El panel examinó diversas dimensiones del odio (psicológica, sociológica y jurídica) junto a los miembros del Comité de Conocimientos.

El odio no es simplemente un pensamiento...

Para **Manos Tsakiris**, catedrático de Psicología de la Universidad de Londres, uno de los retos radica en descubrir «por qué» podemos sentir odio, en particular mediante la conciencia emocional. **Arun Mansukhani**, psicólogo clínico especializado en estrés psicológico, señaló que nos definimos a través de nuestras relaciones con otros grupos, diferenciándonos del resto. Esta diferenciación, que se basa en diferentes sesgos, puede allanar el camino hacia la discriminación.

El odio es sistémico

Jelena Jovanovic, coordinadora del Intergrupo sobre Lucha contra el Racismo y Defensa de la Diversidad del Parlamento Europeo, compartió su experiencia sobre la estigmatización que ha sufrido como persona gitana. **Federico Faloppa**, catedrático de Sociolingüística de la Universidad de Reading, destaca el papel fundamental que desempeña el lenguaje en la configuración de nuestra visión del mundo. Nuestro lenguaje diario está lleno de expresiones que propagan el odio: desde los comentarios racistas directos hasta las metáforas deshumanizantes y las frases aparentemente inocentes pero insidiosas: esto puede reforzar los conceptos de división de «nosotros» frente a «ellos».

¿Cuáles son las respuestas jurídicas?

Nesrine Slaoui, periodista independiente y autora con especial atención a las redes sociales, abordó la expresión del odio como un fenómeno mundial que trasciende las clases sociales. Destacó el papel de la cultura de Internet, en particular el ciberacoso, y la cuestión de los sesgos algorítmicos que reflejan la discriminación social. Desde un punto de vista jurídico, **Daris Lewis-Recio**, responsable de asuntos jurídicos y políticos de EQUINET (red europea de organismos nacionales para la igualdad), examinó los delitos de odio y su frecuente falta de denuncia. Esta alarmante tendencia supone un riesgo importante para la integridad democrática.

Día 2: Definición de los factores que impulsan el odio



El sábado, los ciudadanos se dividieron en doce grupos más pequeños para ahondar en los principales factores que impulsan el odio y sus causas en la sociedad contemporánea. Si bien el contenido de cada debate es confidencial, el siguiente resumen refleja determinados factores clave y recurrentes que surgieron en todos los grupos.

La necesidad de pertenencia y el miedo a lo desconocido

Un aspecto fundamental de la naturaleza humana es el deseo innato de pertenecer a un grupo social. El aislamiento, impulsado por la soledad, los acontecimientos traumáticos de la infancia, la educación y las experiencias de la vida en general, fomentan un profundo sentimiento de alienación. La pandemia de COVID-19 subrayó cómo el miedo a lo desconocido y el aislamiento puede amplificar los sentimientos de distanciamiento, empujando

a las personas hacia ideologías extremas y aumentando el riesgo de radicalización, fomentando así la hostilidad hacia los demás. Además, una situación socioeconómica frágil no solo subraya la vulnerabilidad, sino que también amplifica los miedos, en particular de los migrantes y las minorías, contribuyendo a un ciclo de exclusión y odio.

El papel de los representantes políticos y los discursos políticos

Los representantes políticos desempeñan un papel importante en el fomento del odio, y a menudo estos no abordan adecuadamente las necesidades de las minorías y cristalizan la hostilidad hacia ellas. Los discursos nacionalistas y populistas plantean un reto complejo en numerosos países, aunque su presencia pueda no ser tan importante en todos los Estados miembros de la UE. El discurso de odio es una herramienta práctica para que los políticos avancen en sus objetivos, incluidas las ambiciones electorales, lo que conduce a una simplificación excesiva del discurso político. Esta tendencia hacia la integración de los discursos de odio usa como base la ignorancia y el miedo a lo desconocido que sienten muchos ciudadanos europeos, dividiendo aún más las sociedades y aumentando la polarización.

Ciberacoso, anonimato e información errónea en las redes sociales

El anonimato que ofrecen las plataformas sociales desempeña un papel crucial en la propagación del discurso de odio. Estas redes desempeñan una doble función: como vías para la información errónea y la desinformación, y la difusión de estereotipos, en particular contra las mujeres, quienes se enfrentan a un importante acoso en línea. Los jóvenes, que buscan un sentimiento de pertenencia, son propensos a ser tanto participantes como víctimas principales del discurso de odio y el acoso en línea. El reto de abordar la información falsa y no verificada se ve agravado por sesgos algorítmicos que crean cámaras de eco o burbujas, que se hacen eco de nuestras propias opiniones, lo que reduce la exposición a otros puntos de vista.

Las desigualdades económicas y sociales como catalizadores del odio

La recesión económica y las desigualdades socioeconómicas actúan como un catalizador importante para la escalada del odio, lo que da lugar a sentimientos de privación de derechos. El descontento general, junto con la percepción de que las clases medias asumen una parte excesiva de la carga de la crisis, a la vez que se enfrentan a una imposición excesiva, alimentan el resentimiento. Este resentimiento puede evolucionar hacia un odio dirigido a diversos grupos, incluidos los responsables políticos considerados como ineficaces, las grandes empresas y los migrantes.

Legado cultural e histórico y su transmisión

La desconfianza mutua no es únicamente una cuestión externa; también permea el tejido de las sociedades europeas, lo que fomenta las divisiones. En lugar de cultivar el aprecio por nuestros orígenes diversos, existe una tendencia a transmitir nuestra desconfianza entre generaciones. Esta inclinación hacia la desconfianza suele ser una opción más fácil que aceptar al «otro»: los estratos de nuestro patrimonio, ricos en narrativas históricas que incluyen conflictos como guerras, nos son transmitidos a través de diversos medios: la educación formal, la narración familiar y la retórica

política. Estos relatos pueden dar forma a percepciones y actitudes, a menudo reforzando las divisiones, en lugar de debilitarlas. Hoy en día sigue existiendo una notable falta de compromiso a la hora de definir qué es lo que une a los ciudadanos europeos.

Día 3: Puesta en común y testimonios



Nesrine Slaoui, periodista y autora.

El domingo, cinco oradores compartieron sus historias como víctimas de discriminación por su origen, género, color de piel, religión o discapacidad física, ante 150 ciudadanos.

A continuación se citan algunas de sus afirmaciones: «La adopción de una perspectiva subjetiva sobre el odio es fundamental para descubrir la violencia subyacente que manifiesta. Este enfoque no solo amplía nuestra comprensión, sino que también nos guía a la hora de definir soluciones eficaces para erradicarlo»,

«Las personas con discapacidad suelen enfrentarse a un muro de incompreensión, en el que las autoridades competentes no siempre las toman en serio. [...] Es fundamental cambiar la forma en que vemos y hablamos de la discapacidad para promover una sociedad más inclusiva y respetuosa», **Kamil Goungor**, responsable de políticas y apoyo al movimiento de la Red Europea de Vida Independiente.

«El antisemitismo abarca no solo la agresión y el asesinato, sino también un espectro de gradaciones que incluyen estereotipos, prejuicios y discursos despectivos. Genera una profunda soledad que conduce al repliegue sobre uno mismo y que atrapa a la persona en un círculo vicioso». **Sacha Guttman**, expresidente de la Unión de Estudiantes Judíos en Bélgica (UEJB) (2019-2023).



«Esta forma de racismo se deriva de un pasado lejano, de una época colonial que enriqueció a Europa, los Estados Unidos y Oriente Próximo. Las mentalidades cambian con demasiada lentitud. (...) A pesar de todo, me aferro a la esperanza porque ustedes están aquí, y serán aliados en la acción». **Mireille Tsheusi-Robert**, autora, formadora e investigadora asociada belga.

«Aunque no consigamos crear un mundo ideal en el que no exista el odio, podemos construir un mundo en el que la exclusión y el odio no sean dominantes, en el que la exclusión pueda eliminarse.», **Fabian Wichmann**, como miembro del equipo EXIT Alemania, da apoyo a aquellas personas que quieren abandonar la extrema derecha.

«Cuestionemos aquello que no sabemos que no sabemos», imploró **Robin Sclafani**, director ejecutivo de CEJI. Para dar fin a una mañana cargada de emociones, **Tommaso Chiamparino**, responsable de

políticas de la Dirección General de Justicia y Consumidores (DG JUST), señaló: «Hemos avanzado: parece que hayamos transitado de un estado de cacofonía a algo más armonioso... ¡Sigamos alimentando esta música!».

Haz clic [aquí](#) para ver las grabaciones del pleno del domingo

preguntas y respuestas con Mireille (17), procedente de Hungría

¿Por qué participar en este panel?

«Al principio dudé sobre si venir, era muy escéptica, pero me di cuenta de que era una gran oportunidad para expresarme y dar a conocer mis opiniones. Soy judía y en Hungría existe un gran antisemitismo, algunas personas son abiertamente racistas y van en contra de las personas LGBTQI+, quería hablar de la situación en Budapest, de donde vengo».

¿Cómo fue el intercambio?

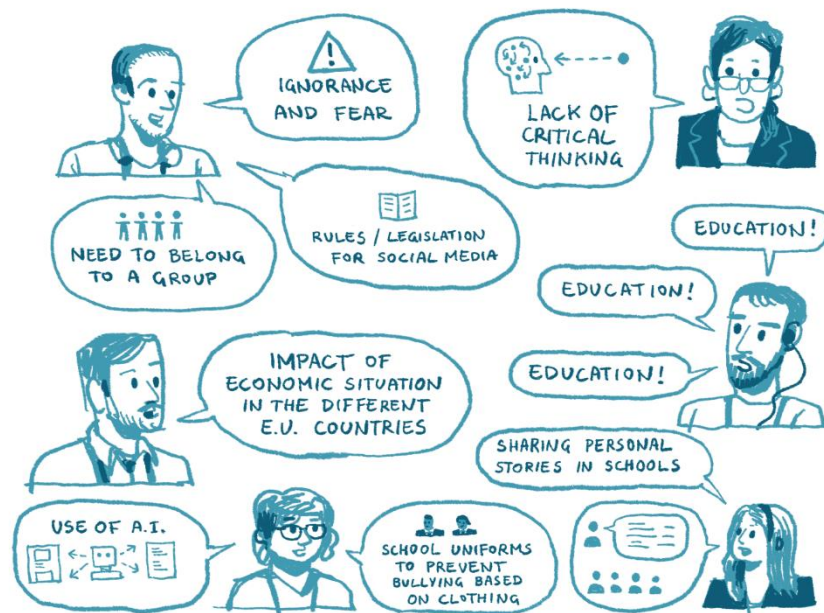
«En mi grupo de trabajo había personas de Hungría, Irlanda, Francia y Polonia. Hablamos, entre otras cosas, de la situación en Hungría y las amenazas a las mujeres en las redes sociales. En las redes sociales, las mujeres están representadas de una forma que no se ajusta a la realidad, sino que se enfrentan a cómo la sociedad imagina que son las mujeres, o cómo deberían ser, lo que resulta muy complicado».

¿Cuál ha sido para ti el mejor momento del fin de semana?

«Los testimonios del domingo fueron muy potentes, los testimonios de Mireille y Sacha sobre el racismo y el antisemitismo fueron muy conmovedores y realmente me emocionaron. Este panel es un espacio internacional en el que todas las nacionalidades de la UE están representadas para entender diferentes puntos de vista y opiniones y aprender de ellos. Es muy importante aprender unos de otros y seguir compartiendo más opiniones, escuchando y debatiendo más puntos de vista sobre el tema del odio».

El fin de semana, desde la perspectiva de

Sylvain es un facilitador gráfico que refleja visualmente la evolución de los debates del panel. A continuación se resumen sus impresiones sobre el pleno del domingo:



Recordatorio: objetivos de las tres sesiones

- **Sesión 1, del 5 al 7 de abril:** Desarrollar una interpretación común del odio y del objetivo del panel de ciudadanos. Extraer las emociones y las percepciones de odio, en particular escuchando a oradores externos, testimonios y expertos, y compartiendo experiencias con estos. Identificar diferentes causas y factores que impulsan el odio, así como posibles ámbitos de acción en los que puede abordarse el odio en la sociedad.
- **Sesión 2, del 26 al 28 de abril:** Basándose en el trabajo de la sesión 1, los ciudadanos desarrollarán ideas sobre cómo abordar el problema del odio en la sociedad. Estas ideas pueden considerarse proyectos de recomendaciones.
- **Sesión 3, del 17 al 19 de mayo:** Los ciudadanos perfeccionarán estas ideas y recomendaciones con el apoyo de facilitadores experimentados, personas de referencia de la sociedad civil y expertos en contenidos. Para concluir, estas ideas se convierten en las recomendaciones finales sobre cómo abordar el odio en Europa.